

EL ADELANTADO DE SEGOVIA



Semana Santa 1988

MAN presenta su nueva gama G-90 LA GRAN SOLUCION AL TRANSPORTE LIGERO



*El camión
de las tres
bandas*

- VERSIONES DE 6 a 10 TONS.
- NUEVOS MOTORES MAS POTENTES Y ECONOMICOS

- CADENA CINEMATICA REFORZADA
- NUEVO DISEÑO DE CABINA
- SISTEMA DE FRENOS TOTALMENTE NEUMATICO

RENTABILIDAD ASEGURADA



CONCESIONARIO OFICIAL

HERCALSA

MECANICA, CHAPA, ENGRASE
Y LAVADO



C/. Atalaya, 11 - Polígono Industrial - Teléfonos (911) 42 10 10 y 42 11 08 - 40006 - SEGOVIA

EL MEJOR TRACTOR DE EUROPA

- * POTENCIA
- * CALIDAD
- * RENDIMIENTO
- * ECONOMIA

FENDT



EXPOSICION Y VENTA:
Auto-camiones

HERCALSA

c/. Atalaya, 11 - Polígono Industrial
Teléfonos 42 10 10 y 42 11 08
SEGOVIA



SEMANA SANTA

La presencia de este número extraordinario en las manos del lector supone la inmediatez de la Semana Santa, esa época del año en la que el calendario litúrgico marca una de las fechas más sobresalientes de la Cristiandad. Una nueva Semana Santa que se nos ha venido encima y ante cuya presencia podemos palpar la realidad de los misterios de la Pasión, que dieron lugar a estas conmemoraciones. A ellas no pueden sustraerse, por la tradición piadosa, ni las grandes ciudades ni los pequeños pueblos; en todos los puntos cardinales de la Rosa de los Vientos tenemos, dentro de la «piel de toro», conmemoraciones y celebraciones de la Semana Santa. En ellas, costumbres populares variadas y arraigadas, algunas que suponen enormes esfuerzos físicos para los protagonistas. Pero es superior la atracción, la fuerza de lo tradicional, que cualesquiera movimiento contrario, tendente a apagar o disminuir esa vocación de sacrificio y de penitencia que en muchas personas se establece por estos días.

La Semana Santa española es variopinta; al margen de los cultos religiosos, que con mayor o menor solemnidad se celebran en los templos católicos, según un rito común para todos, existe esa otra segunda parte, esa otra faceta en la que el hombre es más protagonista. De ella se explican rasgos concretos en algunos reportajes que ofrecemos en este número especial, donde no faltan meditaciones, rememoranzas venidas de Tierra Santa, narradas por sus propios protagonistas.

Un escalón más de nuestra vida que dejamos atrás. La Semana Mayor de cada lugar, de cada pueblo, es como un tránsito de gozo en cuyos días uno se apresta a despedir el Invierno para dar la alegre y musical bienvenida a una nueva estación, la Primavera. Una Primavera llena de símbolos y de sorpresas, cuya proximidad debería invitarnos a reflexionar muy seriamente, y de forma particular, incluso retirados, sobre la primavera de nuestras vidas, que ahora eclosiona dentro de nosotros y se expande por cuanto nos rodea. Es el momento adecuado para, tomando la Semana Santa como el apoyo firme y recio, hacer el gran propósito de vivir en paz con los que nos rodean, de llevar esa paz con nosotros para repartirla generosamente en cuantos lugares sea preciso, y ojalá que no se nos dé como cierta la frase de Cristo en el evangelio a sus discípulos: Donde no quieran vuestra paz, volverá a vosotros. En este caso, se habrá roto la Primavera y brotará el Invierno de nuestros mezquinos sentimientos.

Que la Semana Santa sea esa nueva Primavera de nuestros días que nos lleve a la paz y a la felicidad en una comunión de sentimientos.

Nuestro agradecimiento a los suscriptores por su permanente apoyo; a todos los lectores, por confiar en nosotros y en nuestro afán de no defraudarles; a los empresarios que también han aportado su muy valiosa colaboración, y a los colaboradores literarios y gráficos, fundamento inexcusable e imprescindible de este número especial.

P.M.C.



vidaechea optico

Los centros VIDAECHEA CUIDAN SUS OJOS

San Agustín, 16
(frente «18 de Julio»)

Dirige el Centro: **Luis Felipe Vidaechea**
Optico por la Escuela Daza de Valdés

Conde Sepúlveda, 1
(junto Ambulatorio)

Dirige el Centro: **Ana María Marugán**
Optica por la Universidad de Madrid

SEGOVIA

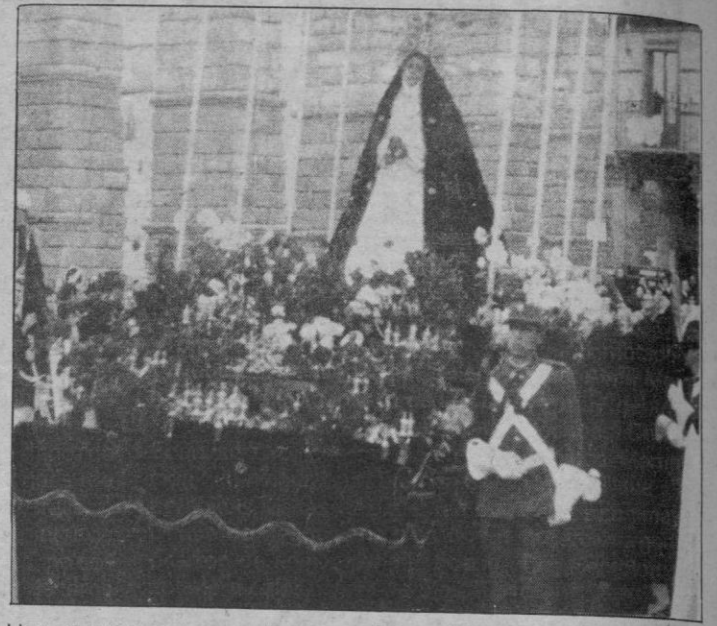
Romance a la Soledad de Nuestra Señora

Por José de VALDIVIELSO

Sola con sola la cruz,
Los tiernos ojos en ella.
Y en sus virginales manos
Clavos y espinas sangrientas;
Vueltos dos fuentes sus ojos
Que derraman vivas perlas,
Llorando muerta su vida
Dice así una vida muerta:
«¡Ay cruz, que en mi soledad,
Como amiga verdadera,
Sola, a la sola acompañas;
Sola, a la sola consuelas!
Dame tus abrazos, cruz,
Abraza esta Madre tierna,
Que a falta de los de Dios
Solos los tuyos suplieran.
Quiero abrazarte, cruz mía;
Pero ¿qué sangre es aquesta?
Que pues que sin fuego hiere,
Sin duda es mi sangre mesma.
¡Ay sangre de mis entrañas,
Vertida por tantas puertas,
Pues de mis venas saliste,
Volved a entrar en mis venas!
Ay sangre que vertió Dios!
Ay sangre que Dios desea,
Pues con esta sangre cobra
Dios de Dios todas las deudas!
Ay engañosa manzana!
Ay mentirosa culebra!
Ay enamorado Adán!
Ay mal persuadida Eva!
Llevó aquel árbol vedado
Fruta de culpas y pena,
Mas vos, cruz, una granada
Coronada y pechiabierta.
Como fue fruta de invierno
Y cogida en una huerta,
Colgáronla por el hombre

Que trae la salud enferma.
Ya a los dos nos destruyeron
De la dulce fruta nuestra;
Pues la llevamos los dos,
Yo sin dolor, tú con pena.
Cruz, vuelve a crucificarme;
No hayas miedo que lo sienta,
Que mal sentiré sin alma,
Pues el sepulcro la encierra.
La lanza que le hirió muerto
A mi alma me alancea,
Que estaba en su pecho el alma,
Que el mío estaba sin ella.
Crucifícame de pechos
Y no de espaldas, cruz bella,
Que pues las de Dios guardaste
No es justo que te las vuelva.
Juntemos brazos y pechos,
Que juntos es bien se vean
Brazos y pechos que a Dios
En vida y muerte sustentan.
A Dios tuvistes los brazos
Atándole de manera
Que pudo el ladrón del hombre
Llegar a hurtar sus riquezas.
Pues a Dios tuviste en peso,
Cruz, muy grandes son tus fuerzas,
Pues le hiciste dar en sí
Cuanto pudo y cuanto era.
Contigo me crucifica,
Y si por clavos lo dejas,
Aquí están aquestos tres
Que hasta el alma me atraviesan.
¿Cómo siendo arco de paz,
Para mí lo eres de guerra?
Pues son de mi corazón
Aquestos clavos tres flechas.
¡Ah, Hijo! si nunca herraste
¿Cómo con clavos os hierran?

Pues vuestra Madre es la esclava,
Hierren a la madre vuestra.
¡Oh ensangrentadas espinas,
Que os subís a la cabeza,
A que mi rosa encarnada,
Como rosa, espinas tenga!
¡Ay espinas de mis ojos,
Que a sacar sangre estáis hechas!
En ellos quiero ponerlos
Porque también sangre viertan!
¡Ay dolorosos despojos
De la victoria sangrienta,
Venid a ser haz de mirra
De mi pecho y mi ciencia!
Herid el pecho que os ama,
Herid la boca que os besa,
Estos brazos y estos ojos...»
Dijo; y quedóse suspensa.
Con lágrimas acompaña
Alma, a su Madre y su Reina,
Que sola al pie de la cruz



Llora su muerte y su ausencia.
El templo rompe su velo,
La luna en sangre se anega,
Gime el aire, brama el mar,
Llora el sol, tiembla la tierra.
Alma, tiembla, gime y llora,
Que hasta las piedras te enseñan,

Pues quiebran sus corazones,
Cuando el tuyo se hace piedra.
Los muertos, a quien dio vida,
Sienten tu pasión acerba,
Y tú, que se la quitaste.
Ni la lloras ni la piensas.

(Del Romancero espiritual)

Domingo de Ramos

Por Julián ALONSO MORENO

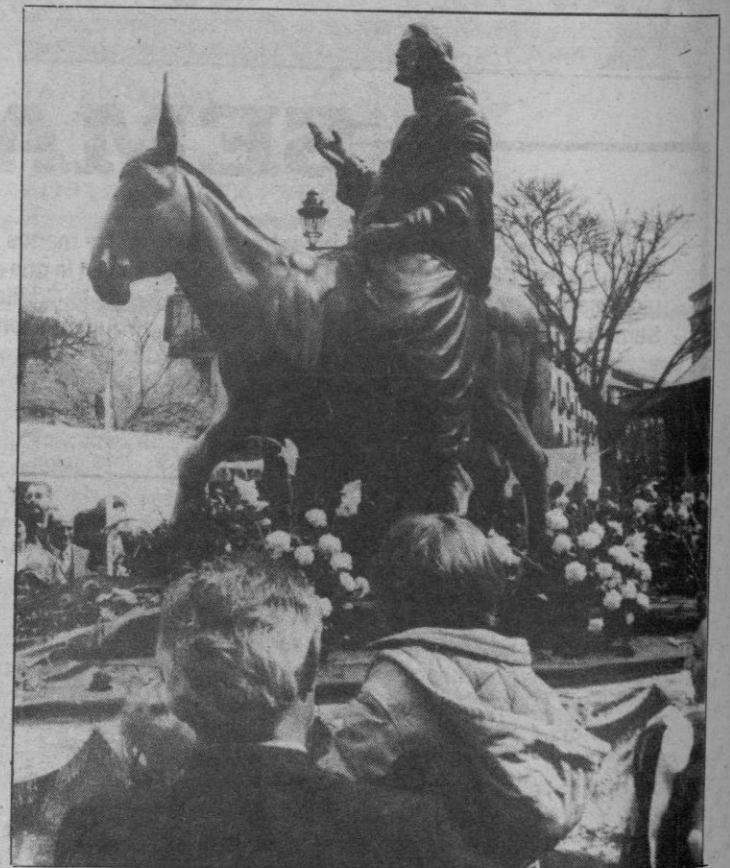
Cabalgando en un pollino
que nadie había montado,
penetró en Jerusalén
Jesucristo, muy aclamado
por muchedumbre de gentes,
que portaban en sus manos
ramas de palmas airoas
y de otros árboles ramos.
Tendían sobre el camino,
como una alfombra sus mantos
y le aclamaban diciendo
con el mayor entusiasmo:
Hosanna, Hijo de David.
Bendito sea y loado
el que en nombre de Dios viene.
Hosanna a Dios en lo alto.

Llevemos a nuestros niños
ante Jesús, el Amado
Hijo de Dios, hecho Hombre.

Con ellos también digamos:
Hosanna al Hijo de Dios,
por siempre sea alabado.



Esta escena se repite
en Segovia cada año
ante la imagen de Cristo
sobre el pollino montado,
que esculpió con gran acierto
el escultor segoviano
José María García
y Moro, que hoy es llevado
en procesión por las calles
de Segovia, acompañado
de muchos niños con palmas
en las manos y cantando:
Hosanna al Hijo de Dios,
por siempre sea alabado
Jesucristo aquí en la tierra.
Hosanna a Dios en lo alto.



CONCESIONARIO:

J. Sanz

EXPOSICION:
Los Coches, 7
Teléfono 43 26 03

TALLERES:
Onésimo Redondo, 2
Teléfono 43 47 22
SEGOVIA

Montego y Rover 216.

La prueba más objetiva.



La calle de la Amargura

De la Torre Antonia al Santo Sepulcro

Por José MONTERO ALONSO

Siete puertas se abrían en las murallas de la vieja Jerusalén: la de San Esteban, la de Herodes, la de Damasco, la Nueva, la de Jafa, la de David y la de los Mogrebies. Cerca de la primera se inicia hoy la Vía Dolorosa: el camino de congoja, sudor y sangre que Jesucristo, condenado a muerte en la cruz, recorre desde la Torre Antonia hasta el Monte Calvario. El Hijo de Dios sigue ese camino un día de primavera, cuando el campo se torna fruto y flor bajo el sol de Palestina, cuando todo tiene una dorada gracia de plenitud. Se hace así, bajo el cielo luminoso, más patético aquel dolor que avanza hacia la cumbre de un pelado montecillo. El campo inmediato envía sus fragancias a la ciudad que se dispone a vivir el gozo de la Pascua. Huele a pan recién amasado, a árbol y a rosas. Jerusalén, a esta prima hora, brilla, hierve, ondula, perezosa y lenta, bajo el sol. La alegría de vivir emborracha a la ciudad. Y en el mediodía áureo, Jesucristo camina hacia la muerte en la cruz, con escolta de blasfemias y sarcasmos, lento el paso fatigado, en la frente hilillos de sangre hacia los ojos: los ojos

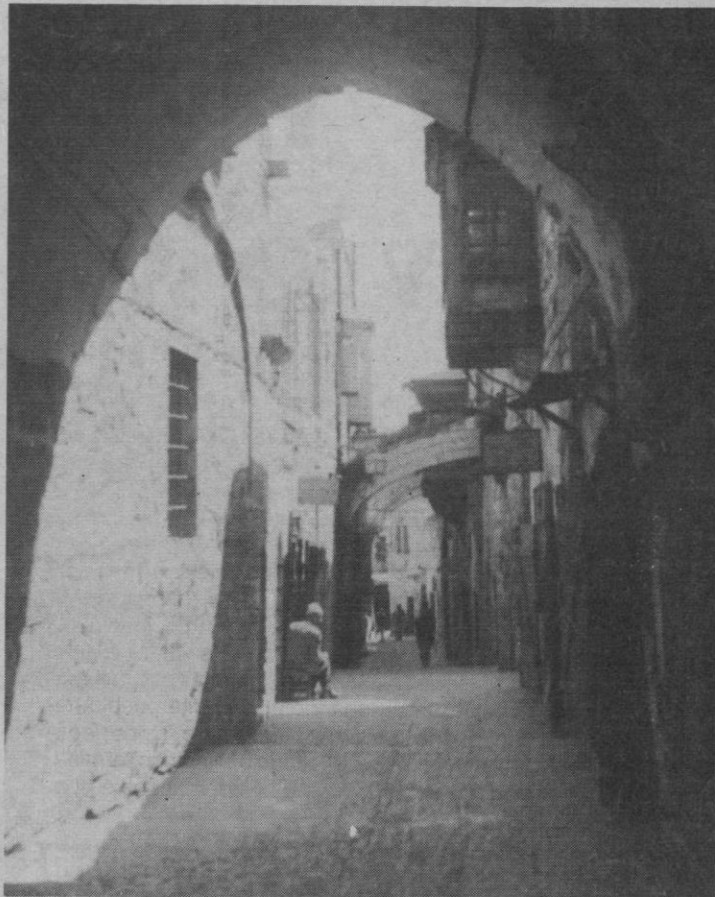
puros en que se enciende, mansa y sobrenatural, una luz de perdón para los que no saben lo que hacen.

Desde lo que fue emplazamiento del Pretorio y escenario de la sentencia de Jesús, la Vía Dolorosa desciende en suave cuesta. Quedan, a la derecha, la capilla de la Condema y el convento de las damas de Sión. Después, la Vía Dolorosa tuerce bruscamente hacia la izquierda. La cuesta acaba. He aquí —Estación tercera— el recuerdo de la Primera Caída y, a muy poca distancia, el del encuentro de Jesús con su Madre.

La calle tuerce de nuevo, en ángulo muy agudo, y asciende, para hacerse cuesta otra vez. Hasta ahora, esta Vía de la Amargura ha sido, casi totalmente, moderna, y la evocación es difícil en ella, sin otro apoyo apenas que el recuerdo y la fe. Pero a partir de las Estaciones tercera y cuarta —muy próximas— el escenario cambia totalmente, y la Vía Dolorosa es por completo la cristalización en piedra de ese llanto que en su nombre de siglos palpita.

El camino se hace pendiente, en busca del Calvario. Es estrecha la calle, y arcos incompletos unen los muros. Hay algunos comercios pequeños, de fondo angosto y oscuro. Ventanas enrejadas, hierbecilla en la juntura de las piedras negruzcas o de un oro envejecido. Ante las paredes que se acercan hasta casi juntarse a veces, ante los renegridos arcos, se hace plástica, corpórea, la evocación del recorrido de Jesús por la calle de la Amargura.

Como es hoy —tras del tiempo, la lucha y la devastación— debió ser entonces esta Vía de Jerusalén. Fue en esta parte pina donde Simón de Cirene se acercó a Jesucristo para ayudarlo a llevar la Cruz. He aquí, pocos pasos más adelante, el recuerdo de la Verónica. La calle se cruza con otra, la del Bazar, y en el cruce de ambas está la Estación séptima: la de una nueva caída de Jesús. Pasaba por aquí el muro que cerraba la ciudad, y una puerta, la Judicaria, abría paso hacia el Calvario. En esa puerta, según la tradición, fue expuesto al público la sentencia condenatoria de Jesús.



La Vía Dolorosa continúa su ascensión. En el muro de la izquierda, una pequeña cruz negra señala el lugar de la octava Estación: «Hijas de Jerusalén, no llores por mí...» Hay que retroceder ahora, porque construcciones posteriores a los días de la Pasión han interrumpido el itinerario de Cristo. Se regresa hacia la calle del Bazar, hasta llegar a una escalinata de dos cuerpos. Poco después, una columna empotrada en el muro de una iglesia copta señala el lugar de la Tercera Caída. Estamos ya ante el Santo Sepulcro. Dentro de ésta se hallan las cinco Estaciones restantes: Jesús despojado de sus vestiduras, la Crucifixión, la Muerte, el Descendimiento, el Enterramiento.

Termina en esta iglesia del Santo Sepulcro la Vía Dolorosa. Aquí, bajo los techos recargados de lámparas, ante los altares desbordantes de brillos, se rezan las últimas preces del Vía Crucis. Hay un continuo ir y venir de pasos, un incesante murmullo de

oraciones bisbiseadas, de chisporroteo de cirios.

La emoción se hace congoja para muchos. En rincones oscuros se ven actitudes de éxtasis. Y un velo de lágrimas silenciosas empapa muchos ojos. Es el recuerdo de Jesucristo llenándolo todo, envolviéndolo todo, pesando sobre todo con una dulce pesadumbre. No importa la traza pobre de la basílica, ni el barroco recargamiento de las capillas, ni el amontonamiento de estilos y trazas desiguales. Es la emoción de la muerte de Jesucristo por la Redención de los hombres lo que traspasa, como sobrenaturalmente, el alma de cuantos penetran en el Santo Sepulcro. El espíritu está victorioso, sobre todas las cosas. Y no importan muros negros ni detalles de poco gusto; no importa hacinamientos ni imperfecciones. Lo que el corazón busca, más allá de todo detalle material, es la huella inefable e invisible de la sangre derramada una tarde de primavera en Jerusalén.

(Fotos: Montero Alonso)



José Tovar y Miguel Tovar

AGENTES DE LA PROPIEDAD INMOBILIARIA

- VIVIENDAS
- LOCALES COMERCIALES
- APARTAMENTOS

* La más rápida, eficaz y económica gestión

Ezequiel González, 6

Teléfono 43 54 61

SEGOVIA

Reliquias en la Jerusalén que vio Cristo

Por Arturo ALVAREZ ALVAREZ

La visita a la tierra santificada por Cristo y que fue marco de los misterios de nuestra redención es una de las mayores ilusiones para todo creyente. A distancia, uno imagina encontrar allí casi la misma Palestina que contempló el Salvador, con idénticas ciudades, las mismas costumbres, el mismo ambiente. Y el choque entre los Santos Lugares que uno soñó y la realidad puede hasta desilusionar al que, previamente, no haya meditado un

poco en la larga historia que separa de nosotros a la Palestina de Jesús.

Centrándonos en la capital, Jerusalén, de seguro no existe en todo el globo un lugar más cargado de historia, pero también de guerras, destrucciones, luchas por su posesión..., iniciadas hace casi cuatro milenios —cuando el naciente pueblo hebreo, la conquistó a los jebuseos— y que aún no han terminado, como nos demuestra el san-

griento tesón de árabes y judíos por ser su dueño. Parece como si el signo de contradicción—pro-

breo del Exodo —bajo el faraón Ramsés II, año 1250 antes de Cristo— hasta el establecimiento del nuevo estado de Jerusalén, la edificación del Templo, por Salomón, el año 970; la destrucción de aquél y de la ciudad, por Nabucodonosor, el año 587, seguida del destierro de los judíos a Babilonia; el regreso a la patria y dos siglos y medio bajo el poder helénico; la dominación romana a lo largo de casi medio milenio, con la presencia del Cristo histórico, la destrucción de Jerusalén por Tito Vespasiano (año 70 de nuestra Era) y la total demolición de la ciudad el año 135, como hechos capitales. Roma exilió al pueblo judío, sustituyó el nombre de Jerusalén por Aelia Capitolina y persiguió cruelmente a los seguidores del Nazareno hasta que —en el siglo IV— se hizo

Palestina bajo el yugo musulmán, que duraría hasta el siglo XX, salvo el paréntesis de casi dos centurias en que los cruzados lograron permanecer allí. Bien es cierto que, tras muchos siglos de luchas sangrientas, destrucción y reconstrucción de la Santa Ciudad, los turcos fueron relativamente benévulos con los cristianos y desde el siglo XVI las luchas fueron protagonizadas por los mismos seguidores de Cristo, en sus numerosos credos, haciendo jirones la unidad de su sagrada túnica.

Sin embargo de tanta guerra y destrucción, hay algo que en Jerusalén apenas ha cambiado, pese a la acción erosiva de los agentes humanos y meteorológicos. Y así, la geografía que hoy contemplamos es la misma que

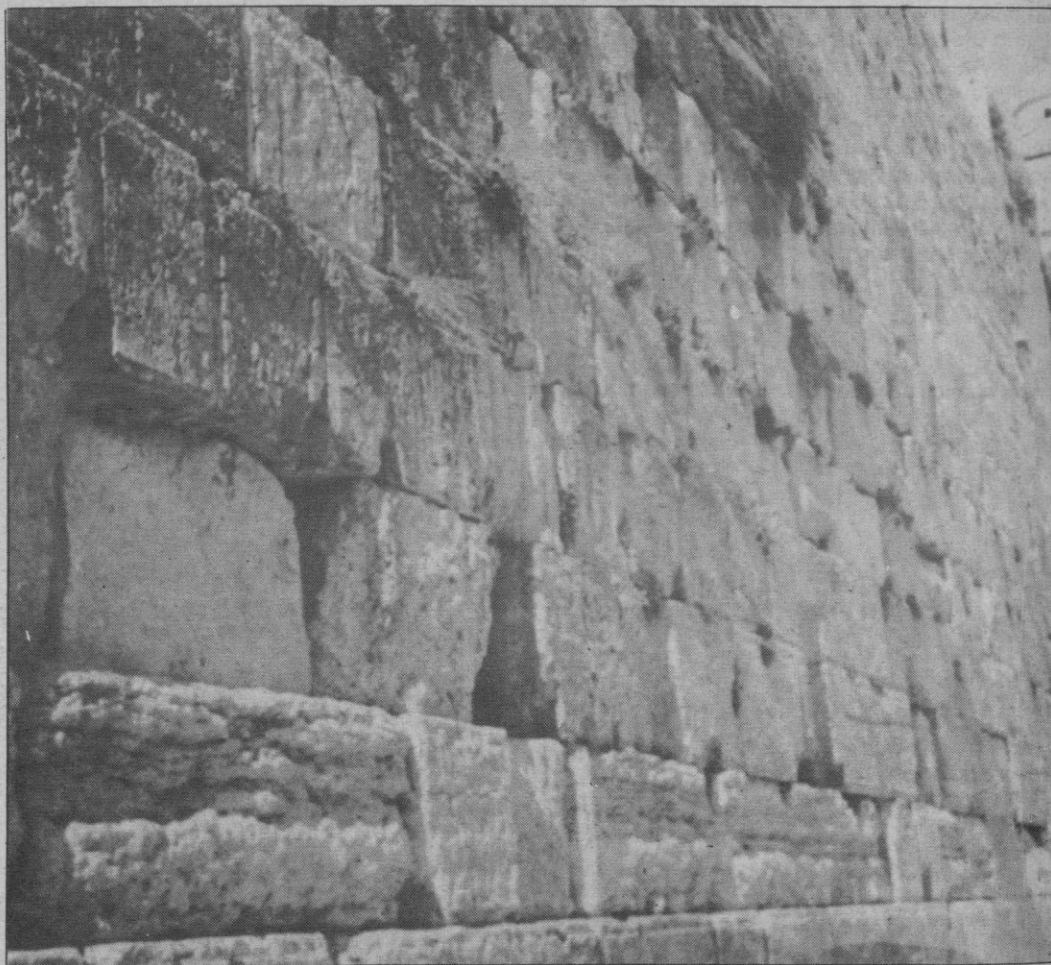
De la calidad de los pastos segovianos y la selección ganadera de las mejores vacas se obtiene la auténtica y pura leche



Premio MASTER a la Popularidad

- Leche pasteurizada.
- Leche esterilizada.

BOTELLAS DE PLASTICO Y PAQUETE CARTON-BRIK

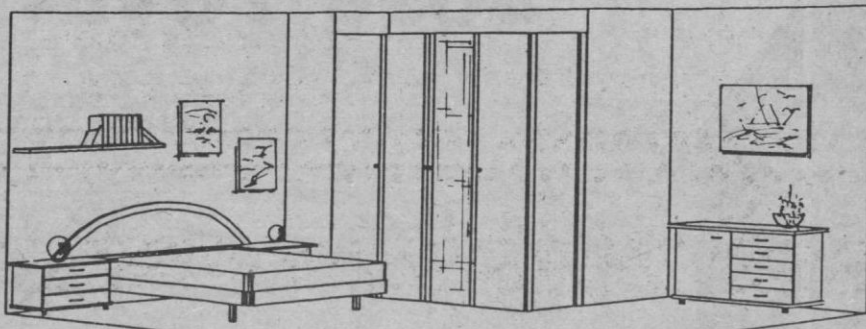


Muro de las «Lamentaciones», que a lo largo de dos milenios ha sido refugio de la fe y de la identidad racial de los judíos

nosticado para Cristo por el profeta Simeón hubiera de ser, también, el fatal destino de la ciudad más sagrada de la Tierra. Porque la lucha por tener a Jerusalén ha sido una constante, con efemérides que van desde el regreso he-

cristiano el emperador Constantino, que dotó a los Santos Lugares de magníficos santuarios y dió paso a una esplendorosa era de paz y prosperidad —religiosa y humana— bajo el imperio de Bizancio, aunque el año 636 cayó

hace dos mil años vieron los ojos del divino Maestro, para quien Jerusalén fue siempre símbolo de persecución y de dolor, al igual que los alrededores del idílico lago de Genesaret fueron remanso de paz. Son las mismas



¡SU DISEÑO POR ORDENADOR EN



f. román lópez, s.a.
amueblamiento y decoración

las colinas sobre las que se levanta la Santa Sión, con el suave monte Scopus al norte, el hondo valle Hinnón y el monte del Escándalo al mediodía, el torrente Cedrón y el empinado Olivete a naciente, el otero donde surge la Jerusalén moderna, a poniente. En sus varias subidas a la Ciudad Santa —desde el valle del Jordán—, Jesús recorrió muchos de estos sitios, cuyas panorámicas, vegetación, escasa belleza natural eran las mismas que hoy.

Pero no solo la geografía. Por fortuna —y para nuestra emoción de creyentes—, la Jerusalén de hoy aún conserva bastantes reliquias arqueológicas que la ciencia ha demostrado ser anteriores a Cristo y que sabemos El contempló, sea porque así la aseguran los Evangelios, bien por razones de pura lógica. Dejando al margen otros recuerdos de menor entidad o no tan documentados —tales como el lugar del Cenáculo, las tumbas del Ofel de David, sepulcros del Gólgota contemporáneos a Jesús...— he aquí las más importantes y arqueológicamente demostradas como del tiempo de Cristo.

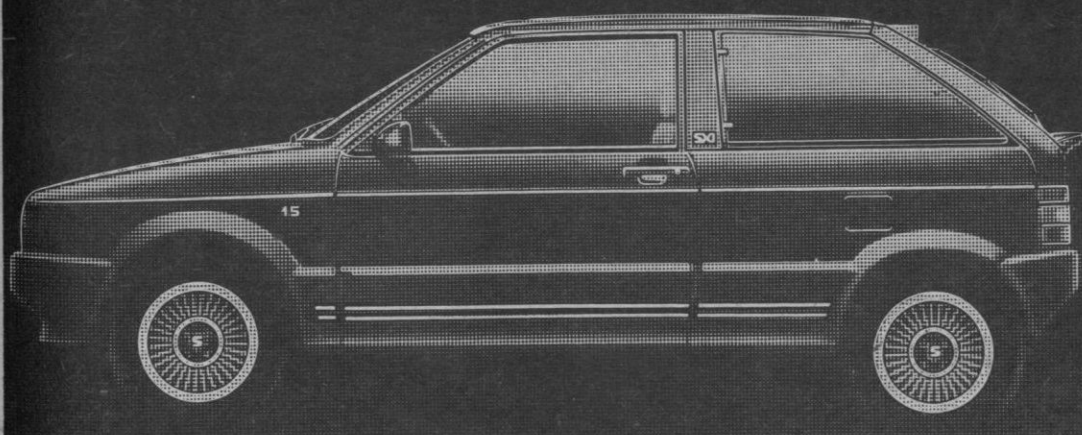
Trozos de la muralla.— Aun-



Espléndida panorámica de Jerusalén. Abajo, el valle Cedrón. Enfrente, la gran muralla

INJECTION IBIZA SXI

HECHO PARA SU GENTE



Seducción. Formas tentadoras que atraen por su diseño. Marcado carácter deportivo.

Liberación. A todo gas. Motor System Porsche Injection. Sistema L-Jetronic. Capaz de desarrollar

100 CV. y alcanzar 185 Km/h. Rompe con todo.

Sofisticación. Con todo lujo de detalles. Vestido para gustar.

IBIZA SXI

Infórmate en:

Motor Segovia, S. A.

Polígono Industrial.
C/ Guadarrama, 14.
Teléfono 43.71.62
40006 - Segovia

Agentes en:

CUELLAR: TOMAS AGUADO
CANTALEJO: LUIS LOBO
TUREGANO: FERMIN HERRERO
NAVA ASUNCION: JUAN MAESTRO
CARBONERO: TALLERES CARLOS
BOCEGUILLAS: AUTO-JOCA, S. L.
SAN RAFAEL: TALLERES VIMAR
SEGOVIA: TALLERES CONDADO

SEAT

Más de 1.000 puntos de asistencia técnica.

que la sólida y alta muralla de piedra que hoy rodea la ciudad vieja de Jerusalén fue construida por Herodes el Grande —a finales de cuyo reinado nació el Mesías, de la Virgen María—, aquella fue rehecha varias veces, sobre todo a raíz de su derribo por Tito Vespasiano, el año 70 de nuestra Era. Pero aún siendo obra de Saladino en su mayor parte, de la muralla herodiana quedan varios paños inferiores, ya que el descomunal tamaño de sus piedras aconsejó a las legiones romanas no derribarlas, siendo el más notable el llamado «pináculo del templo», que se levanta a 130 metros sobre el Cedrón y a su cúspide supone la tradición fue llevado Jesús por el diablo cuando le dijo: «Si eres hijo de Dios, échate de aquí abajo». También la estructura arquitectónica de la evangélica Puerta Hermosa, que cae hacia el Olivete y por la que Jesús entró al templo el Domingo de Ramos. Dotada de doble arco, fue rehecha por los cruzados y por los árabes, permaneciendo actualmente tapiada.

Muro de las «Lamentaciones».— ¿Quién no lo ha visto publicado, mil veces, como símbolo religioso-político-racial del pueblo judío? Construido por Herodes el Grande, como contrafuerte occidental de la explanada del templo, fue lo único que dejaron en pie los romanos. Y, a falta de su templo salomónico, a la sombra de sus ciclópeas piedras han acudido los hebreos, a lo largo de dos mil años, para rezar, para llorar desde la diápora y para mantener vivo el fuego de su empedernida independencia y de su vital identidad como raza.

Piscina de Siloé.— Se ubica en el ángulo sureste de Jerusalén, en la confluencia de los valles Cedrón y Hinnón, al pie del viejo barrio del mismo nombre. Se surte del agua que, medio kilómetro al norte, nace en la fuente de Gihón. El manantial brota a intervalos y antes de llegar al estanque atraviesa un largo canal subterráneo bajo la colina del Ofel —la Jerusalén del tiempo del rey David—, excavado en la viva roca por el rey Ezequías, siete siglos antes de Cristo. Según refiere el evangelista Juan (IX, 1-12), a

esta piscina de Siloé mandó Jesús al ciego de nacimiento, que recuperó la vista tras lavarse los ojos que el Mesías había untado de barro hecho con tierra y saliva.

Valle Hinnón.— Se abre al suroeste de la ciudad, allí donde sus escasas aguas se unen a las intermitentes del Cedrón para encajonarse hacia el mar Muerto, a través de los pelados montes de Judea. Rodeado de trágica fama desde el Antiguo Testamento, allí fueron sacrificados al dios cananeo Moloch varios niños, en tiempos de Achaz y de Manasés; y en él quemó cadáveres humanos el rey Josías. En tiempos de Cristo era este valle símbolo de toda maldad y, bajo el deformado nombre de «Gehenna», servía como vertedero de basuras, que ardían constantemente para evitar epidemias, lo que sirvió al Maestro como símil del fuego eterno del infierno.

Calzada romana.— Unía la parte alta de Jerusalén —Sión— con el barrio bajo de Siloé, próximo a la piscina de su nombre, a los pies del Ofel. A la vez permitía descender con rapidez hasta el Olivete de enfrente, tras cruzar el Cedrón. Cristo conoció, sin duda, esta escalera de piedra —que aún se conserva en su tramo superior, junto a la iglesia que evoca el canto del gallo, tras las negaciones de Pedro— y es seguro que por ella bajó a Getsemaní en la noche de Jueves Santo, ya que era el camino normal y más breve desde el Cenáculo hasta el olivar donde sudó sangre y fue prendido.

Piscina de Bezerta.— El Evangelio la llama Probática o de las Ovejas. Tenía en la época de Cristo 120 x 60 metros y cinco pórticos. Aún podemos admirarla en el ángulo noreste de la explanada del Templo, cerca de la iglesia de Santa Ana, donde una tradición supone nació la Madre de Jesús. Hay quien supone que allí eran lavados los corderos destinados al sacrificio del altar; y el hecho de que sus aguas termales tuvieran cualidades curativas y, al renovarse, se movieran con fuerza, hizo creer que un ángel del cielo las removía y se cu-

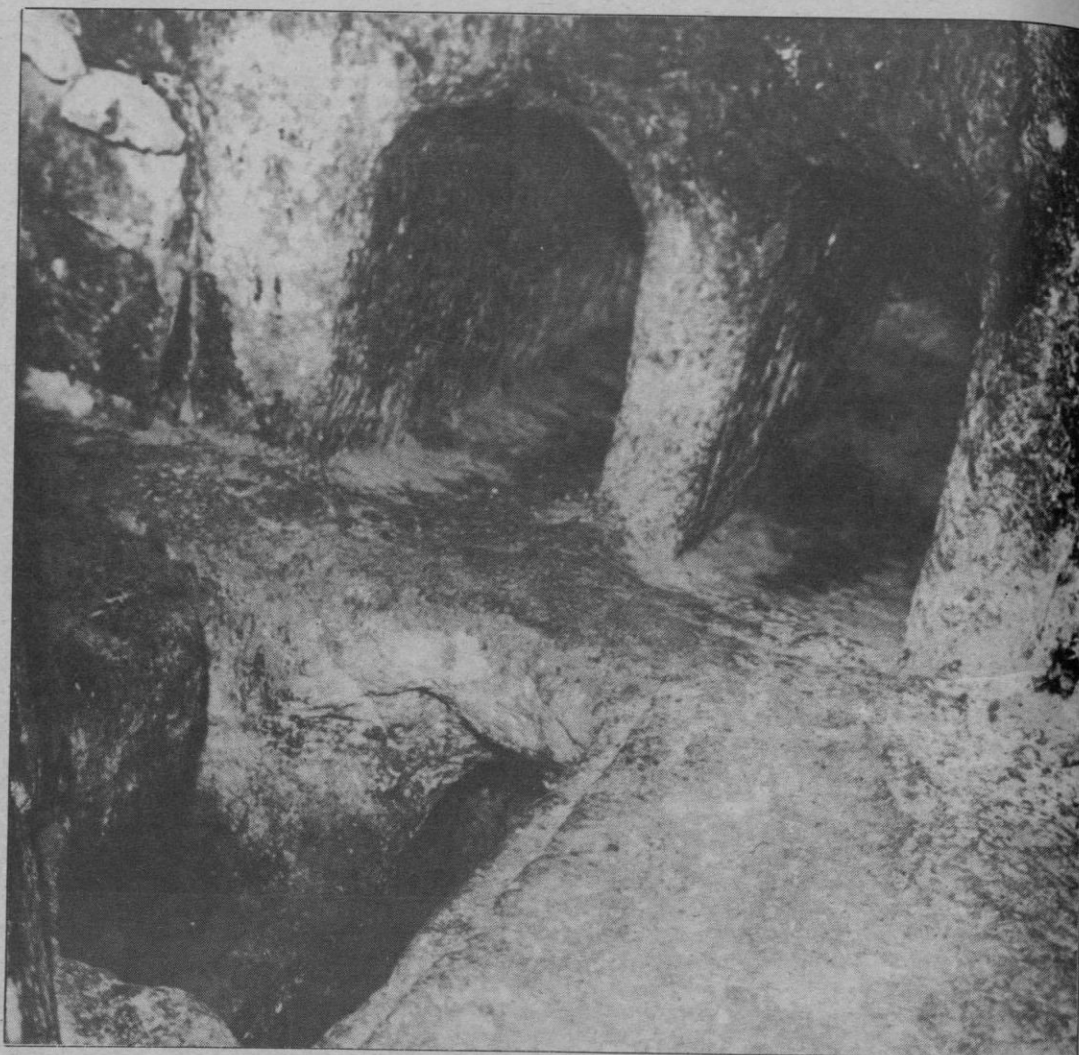
raba el primero que se metiera en ellas. Jesús vio esta piscina muchas veces; y allí curó al paralítico que llevaba 38 años esperando que alguien lo metiera en ellas, tras el movimiento de las aguas (Juan, V, 2-9). A considerable profundidad, bajo el actual suelo de la calle, la piscina de Bezerta ha sido excavada íntegramente y a ella se baja por una escalera románica hecha por los cruzados.

Tumbas del Cedrón.— Se hallan muy cerca de Getsemani y a orillas del camino que sube lindero con el torrente Cedrón, en el que la tradición señala la tumba de la Virgen María y durante siglos ha sido un cementerio cristiano. Bajo dominación helenística se levantaron allí tres suntuosos mausoleos, excavados en la viva roca caliza y en los que la leyenda quiere ver las tumbas de Santiago el Menor —arrojado al valle desde el pináculo del Templo— de Zacarías, de Josafat y del joven hijo de David Absalón. Con seguridad datan del siglo II-I antes de Cristo, y aunque ignoramos cuál fue su destino original, es seguro que Jesús las vio muchas veces y pasó junto a ellas haciendo el camino desde Betania a Jerusalén. Y hasta pudieron sugerirle aquel duro reproche a los hipócritas fariseos, cuando los comparó con sepul-

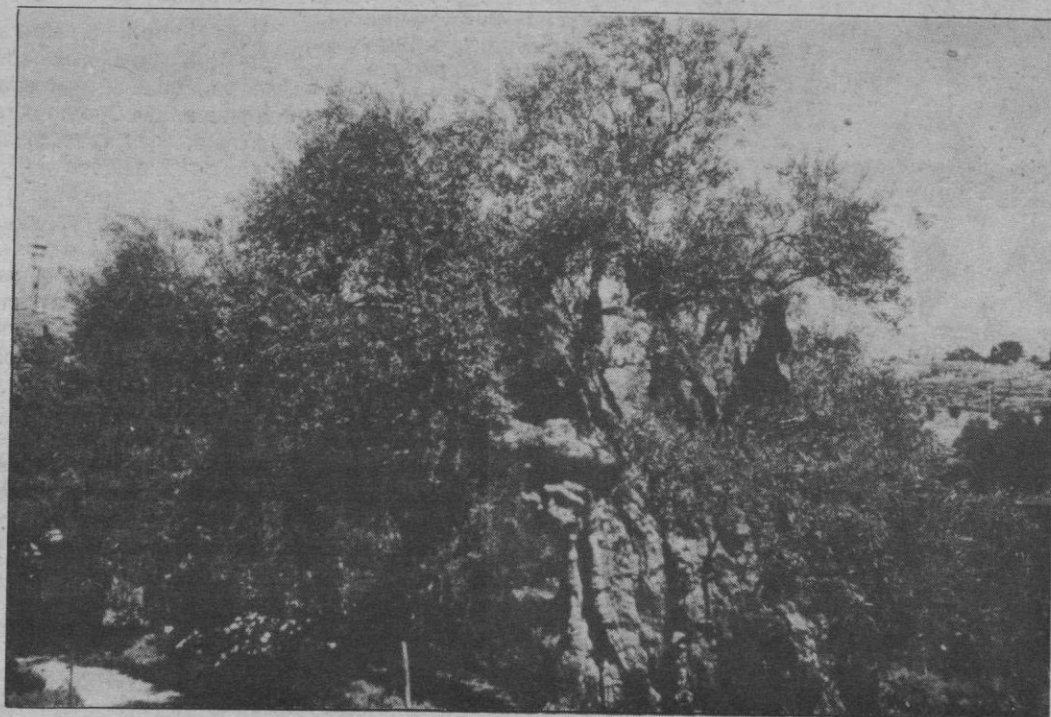
cros, blanqueados por fuera y llenos de podre en su interior.

Getsemani.— Palabra doble, de etimología hebrea, significa «prensa de aceite». Al pie del monte Olivete y a orillas del Cedrón, era lugar al que Jesús gustaba retirarse para orar y descansar, aprovechando una gruta que aún se nos muestra, convertida en capilla subterránea, como recuerdo de que allí se durmieron los discípulos mientras Cristo oraba en la noche del Jueves Santo. A pocos metros se levanta la espléndida basílica de la Agonía y ante su altar mayor vemos una roca sobre la que se cree sudó sangre Jesús. Y fuera, en un pequeño jardín, mimado por los franciscanos, varios olivos, que aún dan fruto, nos recuerdan a los que presenciaron la agonía del Señor; y si no los mismos —talados, tal vez, por los romanos, para hacer escalas con que tomar la muralla—, sí pueden ser sus retoños, ya que los análisis del carbono 14 le asignan alrededor de dos mil años de edad.

El «Lithostrotos».— Nombre griego, que significa «pavimento de piedra», formaba parte de la Fortaleza Antonia en la que varias centurias de soldados romanos velaban por el orden y mantenían a raya a los levantiscos judíos, que jamás aceptaron el yugo de Roma. A ocho o nueve metros, hoy, bajo la Vía Dolorosa



Sepulcros del siglo I en el Gólgota, detrás de la gruta en que fue sepultado Cristo



Venerable y rugoso olivo de Getsemani, seguramente el mismo (o un retoño suyo) que contempló la agonía de Cristo el Jueves Santo

—que allí comienza—, el «lithostrotos» era un gran patio de unos 2.500 metros cuadrados, que servía para ejercicios militares, evitando con estrias en las piedras que los caballos resbalaran. Alojado el procurador Poncio Pilato en esta fortaleza, hasta aquí fue conducido Jesús el Viernes Santo para que —tras el juicio— fuera condenado a muerte por la autoridad romana, única que podía hacerlo. Y aquí tuvo lugar la flagelación y la sentencia a la cruz por orden del cobarde Pilato.

Santo Sepulcro.— Lugar sacrosanto por excelencia, por suerte es, también, uno de los monumentos que gozan de una autenticidad más firme, pese a que —para burlar la religión de los seguidores del Nazareno— el emperador Adriano enterró el cerro del Gólgota bajo los cimientos de un capitolio romano. Pero el recuerdo transmitido de padres a hijos, documentos irrefutables y hallazgos arqueológicos anima-

ron al emperador Constantino —año 335— a derribar el templo pagano, levantando los santuarios del Martirio, La Cruz y la Anástasis exactamente en los lugares donde Cristo fue crucificado, colgado en la cruz y sepultado; todos ellos sobre el cerro del Gólgota y a muy escasa distancia entre sí. Y aunque nada de las construcciones heterogéneas que han llegado hasta nosotros nos lleva hasta los días de Cristo, sí podemos estar seguros de que el «Antro» —así llama a la gruta sepulcral, en el siglo IV, la peregrina berciana Eteria— es el original y en su poyo de piedra, a la derecha, fue depositado el cadáver del Divino Redentor. Y es allí, en la angosta gruta donde apenas caben dos personas y a la que se accede por una estrecha y baja puerta, donde el creyente es invadido por la más profunda emoción al saber, con certeza, que en ese lugar demostró Cristo su divinidad, al resucitar al tercer día de su muerte.

Incalisa s.a.

INSTALACIONES

Clavel, 6

Teléfonos 43 68 12
43 69 03

SEGOVIA

AHORRE
ENERGIA
Y GANE
CONFORT

CALEFACCION POR SUELO RADIANTE
CON TUBO DE POLIETILENO RETICULADO

*Miles de usuarios en todo el mundo
avalan sus resultados*

EL MESON DE PATRICIA

Especialidad en

BACALAO
JAMON AÑEJO
MIGAS DE ARAGON

San Agustín, 1
Teléfono 43 06 64

SEGOVIA

Viaje a través de la Semana Santa española

Por Julián PONTECORVO (EFE)

La celebración de la Semana Santa en España tiene una característica única en el mundo, que consiste en la gran variedad de conmemoraciones alegóricas que tienen lugar en las diversas regiones y en la fuerte personalidad y original belleza de los festejos.

El colorido y la vitalidad de las procesiones andaluzas: la severidad y recogimiento de las castellanas; la tradición y belleza de las representaciones vivientes de la Pasión en Cataluña, y un puñado de antiquísimos ritos que se ejecutan en diversos puntos de la geografía peninsular, componen el rico panorama de la semana religiosa en España.

La Semana Santa andaluza está caracterizada por la brillantez, el cortejo suntuoso y espectacular, y el canto espontáneo de la saeta desde los balcones: una estampa en la que se conjugan la fe y el arte, la emoción y la estética.

PROCESIONES DE SEVILLA

Destaca, entre todas las fiestas, la de Sevilla, convertida hoy en una atracción turística internacional. Todo un pueblo, desde los nobles a los más humildes, aúnan sus esfuerzos para dar a los festejos su grandioso esplendor. Las hermandades y cofradías, que constituyen la base organizativa, sacan a la calle en procesión a sus imágenes, a sus Cristos y a sus Vírgenes, en el marco de una manifestación popular que dura toda una semana, desde el Domingo de Ramos hasta el de Resurrección. Para ello han tenido que trabajar duro los días precedentes, preparando los «pasos» de palio y todo el



Virgen de la Caridad con el Cristo de la Misericordia, en Sevilla

costosísimo y cuidado adorno, de oro y alhajas que reviste las imágenes.

Cada cofradía lleva un paso con una imagen de Jesús y otro con la imagen de la Virgen, rodeadas de flores y grandes cirios encendidos. Los costaleros recorren, con ellas a hombros, un

itinerario que va desde las iglesias del barrio hasta la catedral de Sevilla. El valor artístico de las imágenes —creaciones de grandes escultores especializados— no es nada comparado con la pasión y delirio que las mismas desatan entre sus devotos. Son dos las Vírgenes que despiertan ma-

yor entusiasmo: la de la Macarena y la Esperanza de Triana.

UN ESCENARIO INIGUALABLE

La Semana Santa de Granada se remonta al siglo XVI, cuando existían allí hasta diez cofradías

llamadas de Penitencia y Sangre.

La singularidad de estas celebraciones radica en los escenarios únicos y maravillosos que sirven de marco a las procesiones.

Las más importantes y atractivas son las que tienen lugar a lo largo de la Alhambra y de las cuevas gitanas del Sacromonte, rodeadas de brillantes bengalas y fantásticas hogueras.

También es impresionante la procesión del Santísimo Cristo de la Misericordia (vulgarmente conocida como del Silencio), a las doce de la noche del Jueves Santo, por la misteriosa y romántica carrera del Darro.

No menos bella es la procesión de la Virgen de la Aurora, que baja a la ciudad desde el barrio del Albaicín por pintorescas calles que corren entre tapias cubiertas de plantas y flores.

EL MONUMENTALISMO DE MÁLAGA

El origen de la Semana Santa de Málaga data del año 1487, fecha en que se fundó la Hermandad del Cristo de las Animas y Ciegos. La mayoría de las cofradías que impulsaron la celebración nacieron desde los gremios de vinateros, plateros, sastres, pescadores, herreros y hortelanos, así como de grupos de profesionales liberales: médicos, escribanos, abogados, etc. La mayoría de ellas posee un rico historial en leyendas y tradiciones. La riqueza no es solo histórica sino que también se aprecia en las costosas vestiduras y adornos de las imágenes, en los estandartes artísticamente bordados, en los cetros, los faroles y las coronas que arrojan a las Vir-

(Continúa en la pág. 10)



HOTEL PUERTA DE SEGOVIA



118 habitaciones, todas con baño

CONVENCIONES - BODAS y BANQUETES

Restaurante.—Gran servicio a la carta

Bar VELADIEZ



CAVA

PARÉS BALTA

PISCINAS
PISTAS DE TENIS
VOLEIBOL
FUTBITO
BALONCESTO

Aparcamiento
para 500
vehículos

Carretera de Riaza, s/n.

Teléfono 43 73 50 (3 líneas)

LA LASTRILLA
SEGOVIA



GALERIAS SAYMON

CUATRO MAGNIFICAS PLANTAS, donde encontrará:

Sábanas - Mantas - Colchas - Mantelerías - Toallas

Confección de señora: Abrigos - Gabardinas - Chaquetones
Vestidos - Blusas - Trajes chaqueta - Géneros de punto

Confección caballero: Abrigos - Chaquetas - Pantalones
Trajes - Cazadoras - Camisas

PRIMERAS MARCAS A LOS MEJORES PRECIOS

Avda. Fernández Ladreda, 17

SEGOVIA



Arriba a la izquierda, uno de los pasos de la Semana Santa, haciendo su recorrido por las angostas calles de Sevilla. Al fondo la Giralda. En el centro, escenificación de la pasión y muerte de Nuestro Señor en Málaga. A la derecha, en la localidad murciana de Lorca durante la Semana Santa se puede contemplar, como en la imagen, a la mismísima Cleopatra. Al lado, tamborileros en la localidad de Híjar (Teruel) celebran todos los días de Semana Santa redoblando el instrumento de percusión. Abajo, un caso curioso de la Semana Santa es el que protagonizan en la localidad zamorana de Bercianos de Aliste donde celebran la procesión del Santo Entierro los cofrades vistiendo mortajas en lugar de túnicas. Estas mortajas serán las que cuando mueran les acompañen a la sepultura. (Fotos EFE)



RESTAURANTE

José

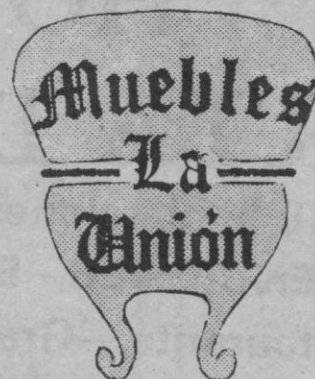
LA COCINA Y EL SERVICIO QUE VD. SE MERECE

Cocina Castellana

Plaza Mayor, 4
Telfs. 433890-437248

SEGOVIA

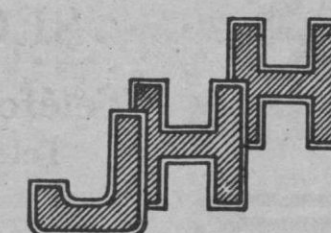




Muebles todos los estilos
Castellanos pino y roble

Ctra. Villacastín, 2
SEGOVIA

Ctra. de La Coruña, 5
SAN RAFAEL



JOSE HORCAJO HERRERO, S. A.
HIERROS

Polígono Industrial «El Cerro»
Teléfonos 42 27 22 y 42 03 29

SEGOVIA

(Viene de la pág. 7)

genes y los Cristos. Un verdadero tesoro sacro es el que desfila, durante toda la semana, ante los ojos de numerosísimos visitantes que se apiñan en la ciudad andaluza.

Si cada una de las cofradías malagueñas tiene su característica peculiar, la del Dulce Nazareno del Paso, que goza del privilegio de dar la bendición al pueblo en la plaza principal de Málaga, es junto con la Virgen de la Esperanza la que despierta mayores pasiones.

ARCOS DE LA FRONTERA

La Semana Santa de Arcos de la Frontera, Cádiz, es una manifestación más sencilla (dentro de la gran escenografía andaluza), pero presenta perfiles singulares y dignos de mención.

Sus destiles llenos de sugestión, a través de calles estrechas, con fondo de campo, escalones, arcadas de siglos, esquinas con columnas y plazas pequeñas forman un escenario incomparable.

Hay «pasos» contruados expresamente para que quepan por sus angostas calles, como la calle Alta, que hay que desalojarla al público cuando pasa el Nazareno. Es una Semana Santa recóndita, dramática, que se singulariza por esas características entre el resto de las celebraciones andaluzas.

LA SEVERIDAD CASTELLANA

La provincia de Cuenca, Salamanca, Valladolid y Zamora son escenario de las procesiones más características de la Semana Santa castellana. En Castilla la evocación de la pasión de Cristo ofrece un acento más sobrio e íntimo que el espectáculo andaluz. Es la influencia del paisaje castellano, grave y escueto, sobre las almas de sus habitantes, la que confiere a estas procesiones su carácter austero.

Valladolid celebra una Semana Santa personalísima y solemne, y con una imaginería extraordinaria cuyos orígenes se remontan a los talleres artesanales del siglo XVI (que habían de inspirar con el tiempo a los andaluces).

En un comienzo aquellos talleres crearon imágenes insuperables de Cristos y Vírgenes, para componer más tarde escenas alegóricas de gran belleza escultórica, algunas de las cuales pasaron al Museo Nacional de Escultura.

El Viernes Santo es el día cumbre de la semana religiosa, y la procesión que sale la tarde de ese día, denominada Procesión de la Sagrada Pasión del Salvador, reúne una serie de «pasos» de Gregorio Hernández y Juan de Juni que la hacen, en el orden



La Oración en el Huerto, de Salzillo, en Murcia

CENTRO DE ESTUDIOS «COLON»

PREPARACION DE OPOSICIONES POR PROFESORES ESPECIALIZADOS

- CUERPO DE AGENTES JUDICIALES
- CUERPO GENERAL AUXILIAR MINISTERIOS Y SEGURIDAD SOCIAL
- CUERPO GENERAL ADMINISTRATIVO MINISTERIOS Y SEGURIDAD SOCIAL
- CUERPO DE GESTION MINISTERIOS Y SEGURIDAD SOCIAL

CONVOCATORIAS DENTRO DE ESTE AÑO PLAZAS EN TODAS LAS PROVINCIAS

INFORMACION: Calle Colón n.º 5 - 1.º (Sólo tardes)
TELEFONOS: 43.47.23 y 42.34.49
SEGOVIA

artístico, la más importante de España.

En Valladolid, como en general en la región castellana, la devoción religiosa no alcanza los extremos de delirio tan notables en la costa mediterránea, sino que se expresa por medio de un recogimiento en la conducta y una austeridad en la vestimenta y adornos.

Lejos de la saeta, es el silencio y la oración casi susurrada lo que

predomina en el ánimo de los asistentes a las procesiones.

CUENCA Y SALAMANCA

La mayor parte de las cofradías que desfilan en la Semana Santa de Cuenca son sobrevivientes del espíritu religioso que animaba a las organizaciones gremiales de los siglos XVII y XVIII. Casi todas las familias de arraigo de la ciudad pertenecen a alguna de las hermandades.

Los tres desfiles procesionales

del Viernes Santo, que rememoran el camino del Calvario, la Crucifixión y el Santo Entierro, constituyen el elemento más destacado de la mesa conquense.

La vigilia de la madrugada del viernes tiene la participación especial de las «turbas», que con sus clarines y tambores rompen el silencio de la noche.

La procesión de nazarenos es impresionante por el número y el colorido de las cofradías que la componen.

(Continúa en la pág. 11)

**Hostería
Pintor Zuloaga**

PEDRAZA

Teléfono 50 40 88

Telefax 362



**Parador
de Turismo**

SEGOVIA

Teléfono 43 04 62

Telefax 437362

Le ofrecen la degustación de la típica cocina castellana y de temporada

ESTABLECIMIENTOS IDEALES PARA FINES DE SEMANA, BANQUETES,
CONGRESOS, SEMINARIOS, CONVENCIONES, etcétera

RESERVAS: Directamente o en nuestra Central de Paradores:
Teléfono 91/435 97 00 - Télex 47913 RRPP

(Viene de la pág. 10)

Desde hace muchos años se celebra, en esta época, la Semana de Música Religiosa, considerada de interés turístico, que pone una nota de belleza añadida a la evocación de la Pasión.

Tanto la Semana Santa de Cuenca como la de Salamanca tienen un especial atractivo por el marco geográfico e histórico en que se desarrollan los desfiles.

La procesión que se celebra con mayor recogimiento y devoción, en Salamanca, es la de la Soledad, que sale de la catedral a las doce de la noche del Viernes Santo. La imagen de la Virgen que encabeza la procesión es una fina talla del escultor Mariano Benlliure.

Un rasgo distintivo de estos festejos es la presencia de los danzarines que, el Domingo de Resurrección, se unen al cortejo para bailar ante la Virgen y Jesús.

LA PROCESION DE LAS MORTAJAS

La provincia de Zamora da ambiente a tres magníficas fiestas religiosas de singular personalidad.

En la localidad de Bercianos de Aliste tiene lugar la llamada «procesión de las mortajas». El Viernes Santo, tras la representación de la crucifixión de Cristo (que se lleva a cabo con la ayuda de una figura articulada), se realiza una peregrinación en la que los penitentes van ataviados de blanco, vistiendo la sábana que será su propia mortaja en el día de su muerte. La procesión sube por el empinado monte del Calvario, portando un féretro, mientras entre los asistentes discurre un limosnero que provisto de una cesta de mimbre repite: «Una caridad para el entierro de Cristo, hermanos, que Dios os lo pagará».

Es una conmemoración de



«Ecce Homo», de Mariano Benlliure

gran patetismo, tan patética como la celebración que tiene lugar en la localidad de Toro, en la misma provincia.

Allí la procesión religiosa resume toda la austeridad y gravedad de la Semana Santa castellana. Solo cuatro hombres y una imagen desfilan, con un fondo monumental, componiendo una estampa extraña, sin gente, sin música, sin alboroto.

También es silenciosa y recogida la procesión de la «Reverencia», en la ciudad de Zamora, que a las cinco de la madrugada par-

te, con un cortejo de penitentes que poco antes se ha echado al cuerpo unas típicas sopas de ajo. También es solemne la procesión del «Entierro», que discurre entre las calles de la ciudad, en cuyas casas van apagándose las luces al paso de los penitentes que solo dejan oír el ruido de las pesadas cruces, que portan a hombros, al chocar contra el suelo.

LAS REPRESENTACIONES DE LA PASION

La Semana Santa en España tiene, además del interés de sus procesiones, otra manifestación muy singular que se da en varias regiones, aunque fundamentalmente se lleva a cabo en Cataluña. Son las representaciones vivientes del drama de la Pasión de Cristo.

(Continúa en la pág. 12)



Nuestro Padre Jesús con la cruz a cuestas, de la Muy Ilustre y Real Cofradía de Jesús Caído y María de la Esperanza, en Cuenca

Rigarve, s. a.

Reparación Neumáticos
Rayados
Equilibrados

En Carretera de Soria,
abierto sábados tarde
y domingos mañana

Roble, 16 - Teléf. 42 58 24
S E G O V I A

Distribuidor oficial de

MICHELIN

PIRELLI

INTERESANTES DESCUENTOS

Carretera Soria, Km. 188,800
(Frente Hotel Puerta Segovia)
Teléf. 43 00 08 - LA LASTRILLA

COLCHONERIA CUESTA

*La colchonería
de Segovia*

José Zorrilla, 113 Teléfono 42 23 74
EXPOSICION: Cristo del Mercado, 3
S E G O V I A

(Viene de la pág. 11)

Como en el pueblo bávaro de Oberammergau, como en algunos lugares de América, en España se pone en escena, con actores escogidos entre los habitantes del pueblo, el drama del Calvario. Son muchas las localidades españolas donde se representa ese drama: en Benetuser y Moncada (Valencia), en Bañolas y Campdevanó (Gerona), en Chinchón (Madrid), en Palau de Anglesola (Lérida), en Ulldecona (Tarragona), en Valmaseda (Vizcaya).

Pero las que gozan de más fama y prestigio son las que se celebran en Olesa, en Cervera y en Esparraguera, en la región catalana.

Todos los domingos, desde dos semanas antes del período de Cuaresma, se representa en catalán, en la localidad de Esparraguera, el Drama Sacro de la Passió, en una función maratónica que se divide en dos partes: por la mañana, la «Vida Pública de Jesús», y por la tarde, la «Pasión, Muerte y Resurrección».

Prácticamente es toda la Villa la que toma parte en la representación: 300 actores procedentes de todas las clases sociales, obreros, agricultores, comerciantes. Hay familias en las que tres generaciones por tradición, intervienen en la obra simultá-

neamente. La costumbre de participar en la evocación del drama se transmite de padres a hijos, desde tiempos remotos que pueden llegar al siglo XVI, por los documentos de los que se tiene constancia.

CERVERA Y OLESA

En la provincia de Lérida, el pueblo de Cervera representa tradicionalmente su Pasión desde el año 1481, la más antigua de toda Cataluña y quizás del mundo.

La singularidad de estas representaciones es que se hacen en castellano, lo que atrae a mucha gente de otras regiones. Este fenómeno de atracción masiva ha permitido construir, en torno a esas representaciones, un gran complejo turístico capaz de dar servicios a los numerosos visitantes.

Al igual que en Esparraguera, las dramatizaciones tienen lugar todos los domingos y festivos, desde el comienzo de la Cuaresma. Para tal fin, los vecinos de la villa ensayan sus actuaciones durante todo un año.

Las representaciones se realizan en el Gran Teatro, que tiene capacidad para 2.500 espectadores, formando una sola platea a la manera de un anfiteatro romano.

(Continúa en la pág. 13)



La Piedad, que desfila en los cortejos de Cuenca

AUTOMOVILES**R. CONDADO**

**AUTOMOVILES USADOS,
NACIONALES Y DE
IMPORTACION**



Conde Sepúlveda, 31
Teléfono 42 64 21

SEGOVIA

Perfumería**VELASCO**

Prestigio Comercial

- * Artículos para regalo
- * Material fotográfico

Isabel la Católica, 2

ALTA BISUTERIA

Regalos BRIZ

San Francisco, 18- 40001 SEGOVIA - Tel: 42 82 06

(Viene de la pág. 12)

En Olesa de Montserrat, las diversas escenas y cuadros plásticos, referidos a la vida de Jesús, se representan en tres escenarios diferentes y duran un total de cuatro horas.

La recreación de la Pasión ha sufrido diversas adaptaciones desde que en 1642 comenzó a representarse.

Intervienen en la puesta en escena más de 600 habitantes del pueblo, entre actores y montadores, siendo de notar que no perciben remuneración alguna por su trabajo.

La más moderna de las representaciones teatrales que se realizan en España en torno a la Pasión, tiene lugar en la localidad de Chinchón (Madrid). Comenzó a celebrarse en 1963, por iniciativa de un sacerdote. Intervienen en ella unos 40 actores escogidos entre funcionarios, herreros, agricultores y carpinteros del pueblo, y la singularidad de esta representación es la belleza de los escenarios naturales donde se desarrolla.

En Valmaseda (Vizcaya), el Vía Crucis que se representa constituye un espectáculo impresionante por su realismo. El origen de esa obra data del siglo XV y se debe a la promesa hecha por la población al verse libre de una peste.

Los actores que intervienen, más de 300, deben reunir una serie de requisitos, como el de poseer largos cabellos y barbas naturales (los hombres), unas determinadas características faciales, en el caso de la Virgen, y una estatura mínima de 1,75 m. para quien aspire a representar el papel de Jesucristo.

El personaje que interpreta a Jesús recorre unos seiscientos metros por las calles del pueblo, con una pesada cruz sobre su hombro, y soporta latigazos que hacen sangrar su espalda.

Cabe mencionar también, en esta reseña de representaciones, la que tiene lugar en la localidad de Verges (Gerona), muy peculiar por la intervención de unos actores que, enfundados en un traje que semeja el esqueleto humano danzan ante Cristo. La «Danza de la muerte», como se denomina este pasaje, es impresionante y deviene de una muy antigua tradición.

RECORRIDO POR LA «ESPAÑA NEGRA»

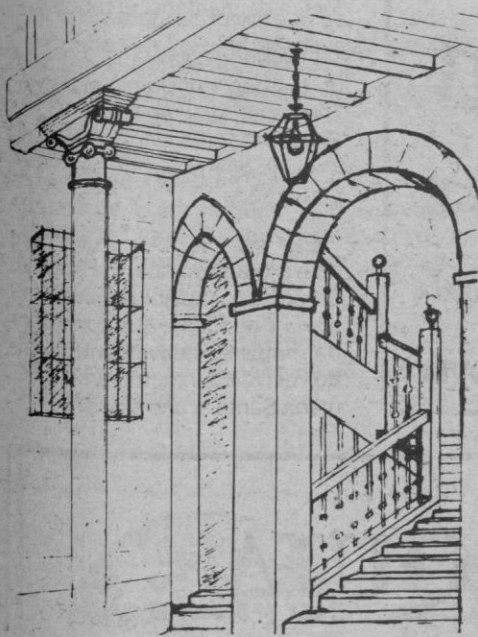
La celebración de la Semana Santa en España ofrece particularidades propias en cada región. Ya hemos visto los aspectos destacados de la conmemoración en Andalucía, en Castilla y en Cataluña; pero para dar una idea más cabal de la riqueza de expresiones que tiene esta festividad en todo el territorio, hay que hacer referencia de los «empalaos», en Extremadura, y de los «picaos», en la Rioja; el barroco desfile procesional de Lorca, en Murcia, y las atronadoras «tamboradas» que tienen lugar en algunas localidades de Aragón, constituyen un cuadro, entre pagano y religioso, único en el mundo.

En San Vicente de la Sonsierra, Logroño, se celebran en Semana Santa unas impresionantes procesiones durante las cuales los cofrades de la Santa Vera Cruz, ataviados con blancas capuchas y hábitos de inmaculado blanco, se fustigan las espaldas con madejas de hilo, hasta que la sangre

(Continúa en la pág. 14)



«Cristo entre los ladrones», de Angel Estarda, en León



Palacio restaurado del siglo XIII

El Hidalgo

RESTAURANTE

DIRECCION: LUIS BENAVIDES

COCINA CASTELLANA

Horno de asar

COCINA REGIONAL
E INTERNACIONAL

En la zona monumental de la ciudad.

En pleno centro

José Canalejas, 5
(tras iglesia San Martín)
Teléfono 42 03 23

SEGOVIA

MENAJÉ
ARTICULOS DE IMPORTACIONFerretera
Segoviana

Teodoro Horcajo

Altérez Provisional, 9
Teléfono 424000

Segovia

SALON DEL CALZADO

La más interesante y completa
exposición de calzados en colabo-
ración directa con 500 fabricantes

Juan Bravo, 54

SEGOVIA

GALERIAS EL SOL

BOLSOS Y ARTICULOS DE PIEL

Lo más moderno y actual

ALTA PELETERIA

Juan Bravo, 27

(Viene de la pág. 13)

brotan y salpican de rojo las ropas. Son los «picaos», una extraña hermandad de origen medieval que preserva hoy las prácticas de los antiguos penitentes.

Con similar dramatismo, los «empalaos» de la localidad de Valverde de la Vera (Cáceres), recorren el pueblo tratando de experimentar en carne propia los sufrimientos físicos de Jesucristo. Los «empalaos» caminan descalzos, el rostro cubierto por un velo, coronadas de espinas las cabezas y los brazos abiertos en cruz, sujetos a un rústico madero por una fuerte soga de esparto.

EL FAUSTO DE LORCA

En Lorca, Murcia, las celebraciones de la Semana Santa se saltan todo orden y toda lógica. En sus procesiones, barrocas y abigarradas, se entremezclan elementos cristianos, paganos y mahometanos, en una amalgama sin igual en toda Europa.

La majestuosidad de los desfiles nace de la rivalidad antigua entre dos cofradías, conocidas popularmente como los «blancos» y los «azules», que compiten en lujo y espectacularidad.

Hay cinco procesiones, la última de las cuales, la de Viernes



Santo, reviste gran magnificencia.

En ella participan personajes no solo religiosos. Desfilan Cleopatra y Marco Antonio, con su fastuosa corte; soldados romanos, en cuádrigas y caballerías, presididos por emperadores como Julio César, Marco Aurelio y Nerón. También desfilan Nabucodonosor, rey de Babilonia, con sus guardias, sacerdotisas, sátrapas y magnates.

Angeles y arcángeles, dioses mitológicos y hasta demonios, conduciendo carrozas, marchan en procesión ante los ojos de multitud de espectadores, seguidos por el faraón Cheops que envía a sus esclavos a construir la pirámide famosa.

También desfilan en el cortejo los jinetes del Apocalipsis, y Atíla, y Mahoma, y Alejandro Magno.

Cierra la procesión la maravillosa escultura del inmortal Saltillo, que se venera con el nombre de Virgen de la Amargura. El manto que viste la Virgen, riquísimo tapiz de sedas y oro, constituye junto con los paños del palio y el estandarte de la «Oración del Huerto», las prendas más valiosas que pueden apreciarse en Lorca.

LOS TAMBORES DE ARAGON

En el Bajo Aragón se encuentran situados los pueblos de Al-

cañiz, Andorra, Calanda, Hija, Samper de Calanda, la Puebla de Hija y Alcorisa, en donde la Semana Santa se celebra de una forma estruendosa y peculiar, batiendo bombos y tambores.

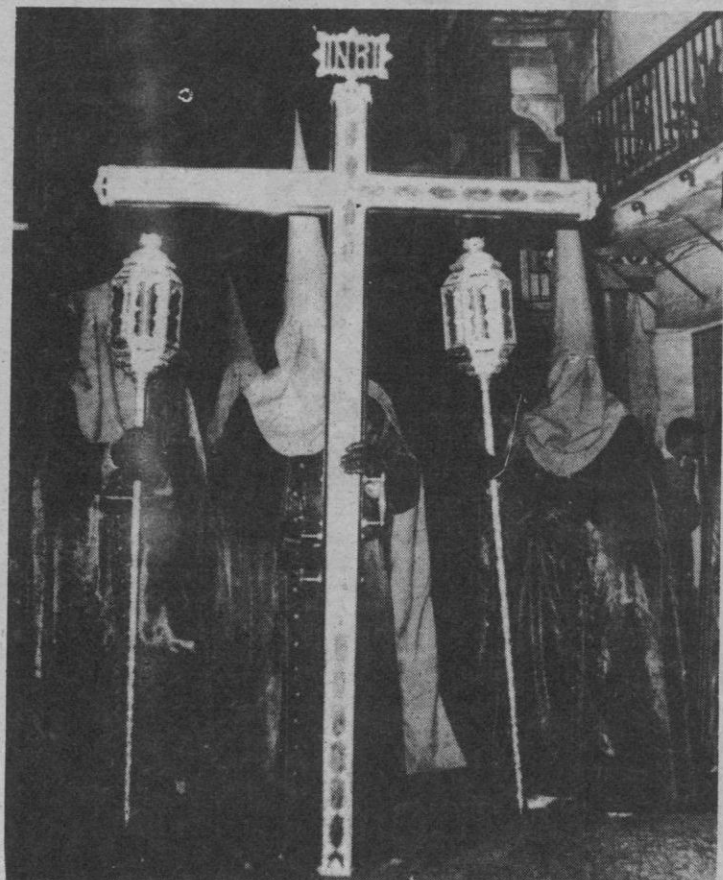
Estas localidades están organizadas dentro de lo que se denomina la «Ruta del bombo y el tambor», que a través de agencias de viajes publican folletos y planifican el itinerario adecuado.

La señal para casi todas las manifestaciones viene dada por el alcalde, y el momento es conocido como «romper la hora».

Esta señal se produce generalmente en la medianoche del Jueves o en la madrugada del Viernes Santo, y entonces se inicia el estruendo y el incesante redoblar de tambores y bombos, tocados por penitentes que acaban con las manos ensangrentadas a fuerza de mantener el redoble.

El sábado culminan los toques de tambor, y el Domingo de Resurrección hay, en todas las localidades, un silencio que tiene aspecto de muerte, de calma impenetrable.

Ese silencio marca una hora nueva para España. La hora de un año de trabajo, de vida cotidiana y de rutina, que solo habrá de romperse nuevamente cuando vuelva a conmemorarse la Semana Santa al año siguiente.



Penitentes encapuchados, en un cortejo de Cádiz

RESTAURANTE

El Bernardino
TÍPICO - SELECTO - CONFORTABLE

• En plena calle Real

Cervantes, 2

Teléfonos 43 32 25 - 43 17 41

SEGOVIA

ESCUELA DE TAUROMAQUIA DE SEGOVIA

Complejo LOS CORTOS
DURUELO

Matrícula e inscripciones:

SABADOS Y DOMINGOS, EN LA PROPIA ESCUELA
DE LUNES A JUEVES: TELEFONO **91/653 24 91**

Los toros en la pintura y la incidencia de la Semana Santa en los espectáculos taurinos

Por Pablo PASTOR

Goya es el máximo artista que vuelca su genio en el tema de los toros. Retrató a los grandes ídolos de su época, pero sobre todo dedicó su atención a la Fiesta, en dos extensas colecciones: la serie de Torrecilla y la Tauromaquia, ese gran monumento pintado, grabado mejor dicho, en años de soledad y melancolía. Cuando emprende ésta última, es un hombre alejado de su tiempo; todos los amigos, las duquesas, las majas y los toreros han fallecido y el gran solitario emprende la tarea rebuscando en la memoria el tema. Pretendió ilustrar la Carta de Moratín, pero muy pronto se impuso el juego de luces y sombras, prefiriendo el elemento humano y popular a la rigurosidad de las reglas del toro. Es curioso advertir que Goya no da la menor importancia al toro. Sus toros carecen de gracia y movimiento, como si fueran espectadores de cuanto ocurre. Incluso la res que se está jugando no tiene cara de toro. Cuatro años antes de su muerte pinta «La suerte de varas». A «don Francisco, el de los toros», como le llamaban, le interesa únicamente la tensión, el dinamismo de la escena, y deja en borrónes el resto del cuadro, como si su retina sólo abarcara el centro, el clímax, y lo demás se borrara, se fundiera, por la propia luz cegadora de la emoción.

Hace setenta años que en la Sociedad Española de Amigos del Arte se celebró una exposición titulada Arte de la Tauromaquia, de la que fue inspirador el conde de las Almenas. Para aquellos tiempos, la exposición estuvo llena de encanto sugerido, nutrida de testimonios históricos, rico en sorpresas y verdaderos descubrimientos que comenzaban en las pinturas de las rupestres cuevas del Navazo y terminaban en el cuadro famoso «Plaza partida» firmado por Eugenio Lucas.

Aquella exposición vino a ser prueba de un hecho cierto: que la belleza del toro y la gallardía de quienes lo afrontan ha sido tema que captó de siempre la atención de los artistas; vino a ser como un tributo de las artes plásticas al arte vivo, ardiente y trágico de las plazas de toros.

La ilustre historia de la pintura taurina, tal vez comience con las ilustraciones miniadas del libro de Las Cantigas, del rey Alfonso el Sabio, donde se representa con admirable ingenuidad los milagros que hizo la Virgen María para librar de las iras de los toros sucesivamente a su villano de Segovia, un buen burgués de Plasencia y un inevitable fraile.

Se puede citar como pintor de transición a Daniel Pareja, no solamente como dibujante de toros que hizo famosos sus dibujos en «La lidia», sino como pintor de

milde: torerillos que empiezan, fracasados... Y casi siempre como fondo el paisaje trágico de Castilla, como en la famosa obra «Toreros en Turégano».

Roberto Domingo es quien hace escuela y canta y cuenta la corrida de toros, en la llamada Edad de Oro, con más perfección que ningún otro. En mis esporádicas visitas al restaurante Duque de Segovia, no pierdo la ocasión de admirar un hermoso apunte a color del ilustre pintor, colgado de una de las paredes del comedor de la planta baja.

ilustraciones para la Tauromaquia de Pepe-Hillo, y por último saltando las distancias en el tiempo, Martín Maqueda, Durancamps, Murcia-Valcárcel, Fernando Giles, Teodoro Delgado y los extranjeros Julio Worms, Enrique Zo, Odette Denis, John Fulton, matador de toros éste último, Aimé Moret, Roger Wild, y ya muy dentro de las actuales décadas César Palacios, Lope Tablada Martín, el pintor segoviano al que lógicamente conocemos con mayor intensidad por la cercanía geográfica, por poner dos ejemplos.

La mistificación de la fiesta de toros acaso tenga raíces religio-

miento de manifestación popular y multitudinaria. Finaliza la Semana Santa. Toda la Pasión deja paso a la Gloria del Domingo de Resurrección. Estalla en júbilo el pueblo cristiano. Fiesta, fiesta de toros en toda España. Es fecha muy taurina en las regiones españolas con tradición taurina. Sevilla rompe los silencios o los altos murmullos de su hermosa Semana Santa. Comienza lentamente su gran feria y con la misma el ciclo taurino más colorista y jocoso de la temporada nacional. Y muchos otros pueblos cobran magnitud a partir de ese día tan señalado. Toda Andalucía, Levante y demás regiones cálidas hierven en fiesta de toros. In-



más importantes empeños, como demuestra el lienzo de la salida de los toros a finales del siglo XVIII, lleno de majos y manolitas en calea sobre el fondo de la Puerta de Alcalá.

En la obra extensa de Ignacio Zuloaga abundan los cuadros de tema taurino. Esta preferencia del gran artista no debe extrañar, ya que él mismo practicó el toro en juventud empleando a veces el apodo de «El pintor». Zuloaga conocedor de capeas y corridas pueblerinas, gustó de llevar a sus cuadros los tipos humanos de la Fiesta en su dimensión más hu-

Ricardo Marín, Martínez de León, Antonio Casero, Ruano Llopis, Saavedra, Reus, Vázquez Díaz, de éste último, su cuadro «Cuadrilla de Lagartijo y Frascuelo» es un excelente modelo de composición; sus dibujos de cabeza de toreros, tal vez lo mejor de su obra, tan conocidos sus retratos de Manolete y Antonio Bienvenida, dos aciertos en profundidad, los bocetos y cuadros de toreros, en que dominan los matadores de grana y negro.

Enrique Segura, con tendencia al toro gitano; Picasso con sus

sas, tanto a través del Corán como de la propia Biblia. Liturgia, costumbrismo, rito ancestral que el pueblo asume con devoción y que contempla con respeto y admirativa templanza. Libro Cuarto de Moisés, número 29, Ofrenda de las fiestas solemnes: Pero en el mes primero, a los catorce días del mes, será la pascua de Jehová. 18 y sucesivos: Y ofreceréis como ofrenda encendida en holocausto a Jehová, dos becerros de la vacada...

Exaltación de la fiesta pagana, tributo del pueblo al costumbrismo, raíces echadas y asenta-

cluso, recuerdo, en lugar tan frío como Segovia, tuvimos un año festival taurino, el que se produce desde hace dieciséis en favor de los niños del «doble amor». Fue, paradójicamente doble motivación de regocijo, donde los impulsos consecuentemente tuvieron también un «doble concepto». Fue doblemente bello y doblemente celebrado.

Si, la fiesta de toros es liturgia, rito y exaltación del pueblo español hacia la más noble de las fiestas, aunque parezca un contrasentido.



CARNES
VALACER [®] S. L.

MATADERO FRIGORIFICO - SALA DE DESPIECE

R. D. G. Sanidad n.º 10479/SG

Polígono Industrial "El Cerro"

C/ Siete Picos, n.º 2-Telf. 42 05 93

Particular 42 85 15

SEGOVIA



Real Automóvil
Club de España
R.A.C.E.

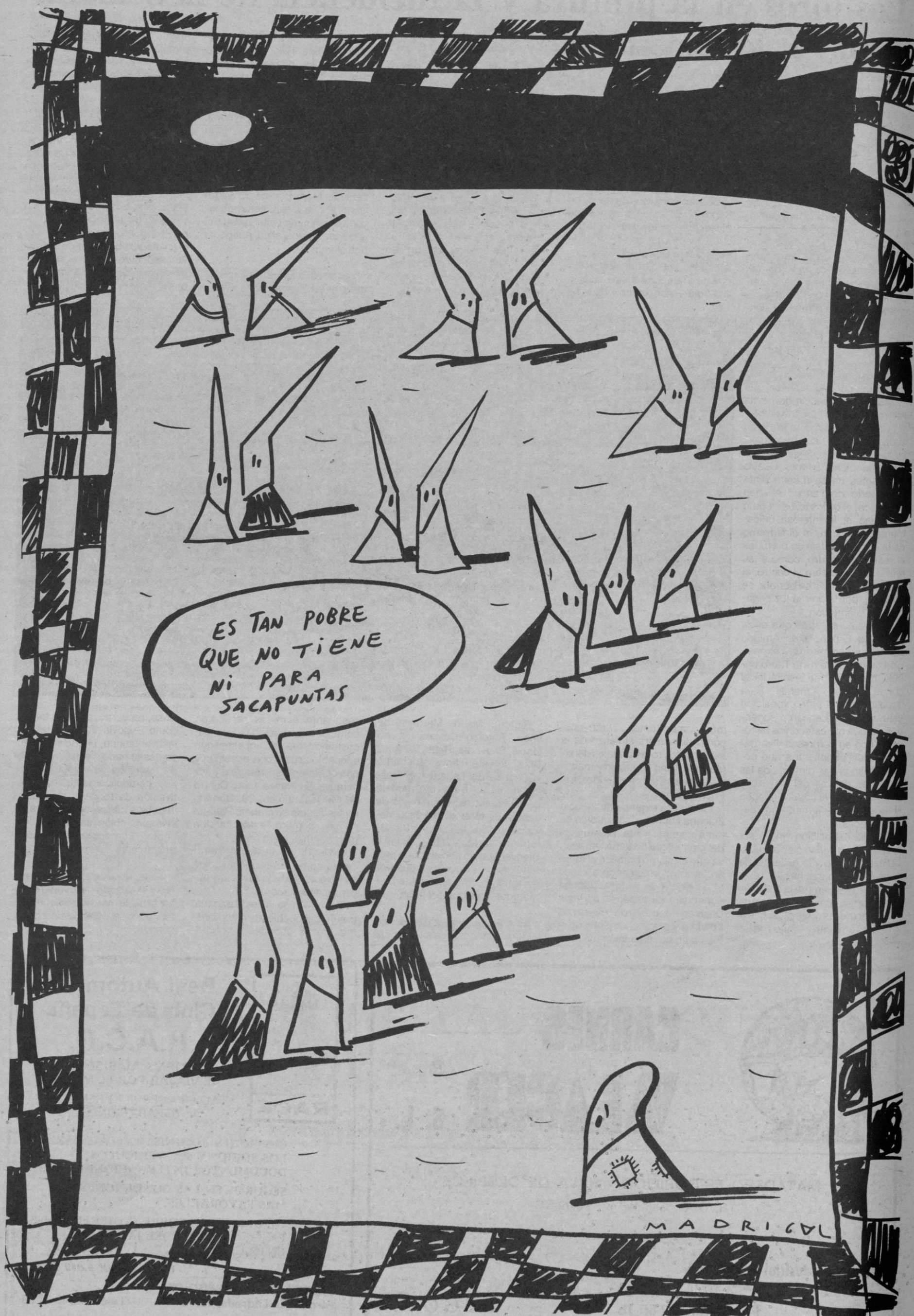
LA FORMA MAS SEGURA
DE VIAJAR POR EL MUNDO
TALLER - SERVICIO REMOLQUE
REPARACIONES

- GESTIONES ADMINISTRATIVAS PARA LOS SOCIOS Y SUS VEHICULOS. DOCUMENTOS INTERNACIONALES, Etc.
- SEGUROS EN LAS CONDICIONES MAS FAVORABLES.
- INFORMACION SOBRE COMPETICIONES EN EL CIRCUITO DEL JARAMA Y ENTRADA GRATUITA A LAS MISMAS.

Cuota anual: 6.050 pesetas

DELEGACION EN SEGOVIA:
Fernández Ladreda, 12, 4.º

Teléfono 43 37 89





MOBILIARIO
europol s.l.

Ctra. de Riaza (Junto a Magullo) Teléfonos 43 20 00 - 43 20 11

LA LASTRILLA (Segovia)

VENTA DIRECTA

Distribuidor de



118 C.V. ESTILO ALFA ROMEO.



Concesionario oficial

EVAMSA

EUROPEA DE VEHICULOS A MOTOR, S. A.

Ctra. de Valladolid, Km. 91 Teléf. 43 70 57

LA LASTRILLA (Segovia)

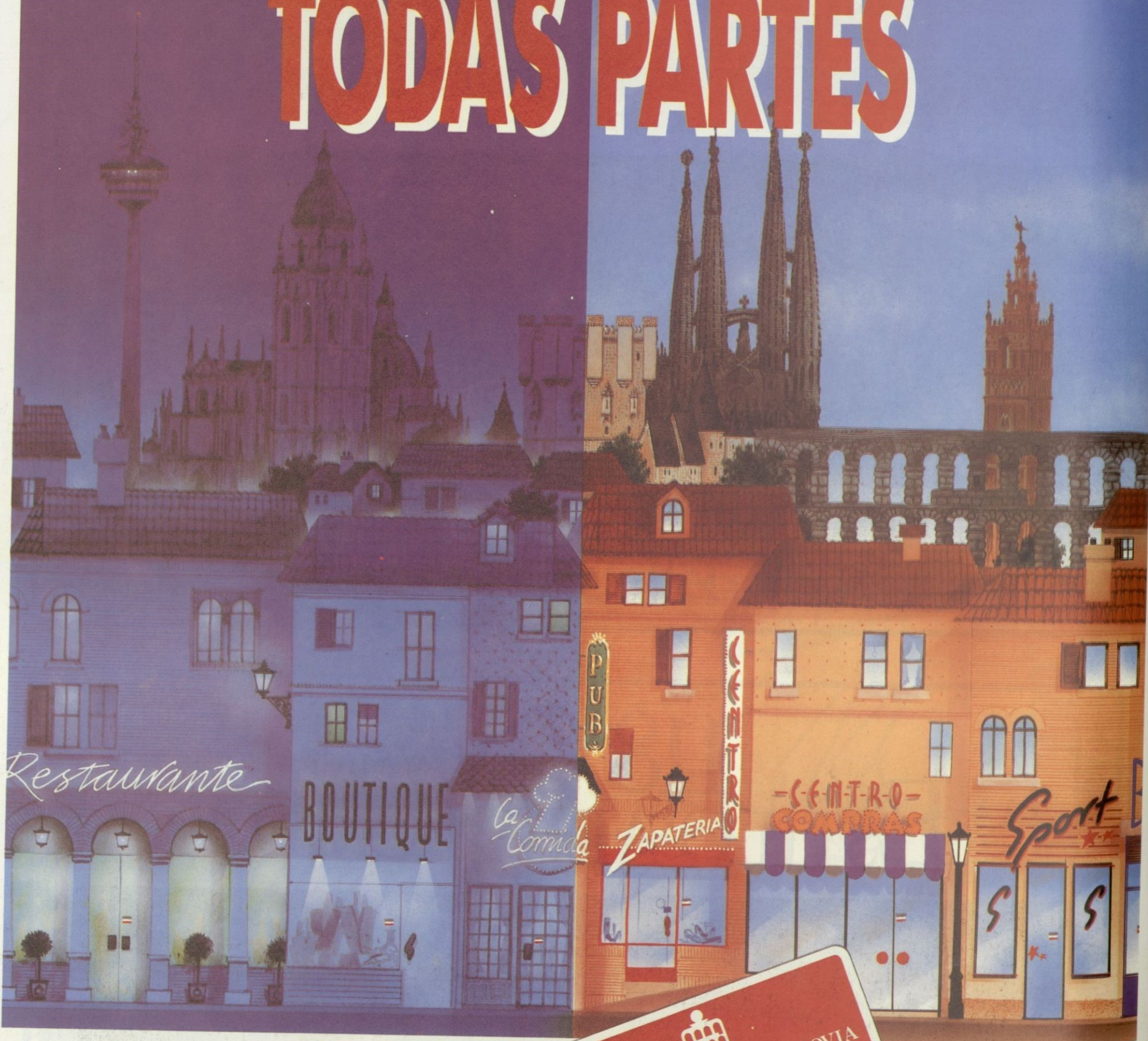
NUEVO SPRINT 1.7 ♣

UN EXCLUSIVO COUPÉ CON EL ESTILO ALFA ROMEO. CON LAS PRESTACIONES

DEL POTENTE MOTOR BOXER DE 1.712 C.C. PARA ALCANZAR LOS 196 KM/H. CON NERVIIO, AGILIDAD Y UN REPRÍS FULMINANTE. CON PERSONALIDAD EN EL DISEÑO, EN LOS DETALLES. Y CON UNA LÍNEA MAS AFILADA, MÁS AGRESIVA. CON UNA ESTABILIDAD IMPRESIONANTE Y UN CONFORT INTERIOR SORPRENDENTE. UN AUTÉNTICO DEPORTIVO PARA ENCENDER TU PASIÓN DE CONDUCIR.

SPRINT 1.7♣: 1.865.000 PTAS. (IVA INCLUIDO).

EFFECTIVA EN TODAS PARTES



TAN COMODO...

...COMO PAGAR
SIN DINERO
Y SIN TALONARIO



Y TAN SEGURO

QUE AHORA DISPONE DE UN SEGURO GRATUITO DE HASTA 25 MILLONES DE PESETAS.



CAJA DE AHORROS Y MONTE DE PIEDAD DE SEGOVIA